



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9672

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MARTES 30 DE ENERO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cotro.—Corresponsales en París, A. Loreite, rue Casimartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

NOVEDADES

EN EL MUSEO COMERCIAL.

Romanas privilegiadas empezando por cero. Gran precisión.—Hornillos para planchadoras, sastres y sombrereros para calentar 6 planchas simultáneamente y sirve á la vez de cocina.—Catres de campaña con somiers que pueden transportarse fácilmente.—Cocinas con hornos muy económicas.—Mosaicos de madera para sustituir el alfombrado.—Estufas Choubertki nuevo modelo.—Gas y electricidad.—Aparatos para el alumbrado.—Lámparas para salón y gabinete alta novedad.

PASAJE DE CONESA.—PUERTA DE MURCIA

LAS MÁSCARAS.

(COLABORACION INEDITA.)

Como si fuesen brujas, duendes ó trasgos que esperan la hora misteriosa de la media noche para reunirse en confuso aquelarre, así como las máscaras esperan también esa hora para acudir, en tropel bullicioso, á los bailes alegres, donde las penas, si las hubiese, huirían amedrentadas por no tener corazón en que hacer presa...

El vistoso traje de locura, con sus colores vivos, con sus sonantes cascabeles, es muchas veces disfraz de una persona tímida y discreta, que por verdadera locura tiene el ir vestida de tal modo. El pierrot, el saltarín y casquivano suele ser hombre de suyo manso, incapaz de proferir una palabra en tono más alto que otro, ni dar un paso más largo ni más corto que el anterior. La hermana de Caridad con su toca blanca y amplia, con su azul vestido y con su largo rosario pendiente del cinturón de la basta correa, va en muchos casos hermana de nadie, ni siente caridad hacia sus semejantes. Lejos de eso, el egoísmo la inspira y la mueve. Va al baile en busca de cenar y también en busca de primos.

Peró en esas bacanales ruidosas, al compás de la música, entre el bullicio de los que bailan y el escándalo de los que se emborrachan, está permitido todo... todo menos la corrección, la delicadeza y la formalidad en cualquiera de sus múltiples sociales manifestaciones. Allí se habla de amor, pero no del amor que es hijo del sentimiento honrado, sino del que enloquece, del que excita los sentidos y cuando pasa deja amargos recuerdos en los enamorados. Allí se establece entre los danzantes comunicación fácil, pero no la que afirma lazos de la amistad antigua ni promete satisfacciones á la amistad moderna, no la que se evapora con el humo de los cigarrillos y con el vaho de los vinos y se extingue con los últimos ecos de la orquesta.

Contemplado un baile á vista de pájaro, desde la altura del paraíso del teatro, más parece fiesta de maniqués inconscientes, que no de personas irracionales. No hay nada más ridículo que aquel conjunto de parejas que brincan, se fatigan, sudan... y se divierten!

No hay nada más ridículo... pero ¿por qué este aspecto del baile de máscaras no hay quien lo note á los veinte años, cuando el vigor de los placeres responde á la vehemencia de la imaginación? ¡Juventud, juventud! Ella es la que nos va faltando á los que ya no bailamos á ningún son conocido. Censuramos á los que se disfrazan, á los que bailan sin descanso, y buscamos en apoyo de nuestras censuras severos principios de moral, de filosofía y hasta de higiene.

¡Bah! Seamos francos. Es sencillamente que les tenemos envidia porque aunque «quisiéramos» no «podríamos»...

CALIXTO BALLESTEROS.

TIJERETAZOS

El Imparcial llama á las alturas del barrio de Vallehermoso de Madrid, al campamento del hambre.

No está en lo cierto el colega. El campamento del hambre es desde los Pirineos á Gibraltar y desde Portugal al golfo de Valencia.

En Bilbao ha sido cogida entro dos vapores la lancha de los carabineros. Según se ve, en el puerto de Bilbao se codean los vapores como la gente en la calle.

Por que para aplastar entre dos una lancha, ya es preciso que se acerquen.

El gobernador de Vizcaya le ha puesto el veto á la Bella Chiquita.

Por lo pronto le ha prohibido que se exhiba en ningún teatro de la población, por que los espectadores que da desdeñen de la cultura de Bilbao.

De escándalo en escándalo camina la Bella Chiquita hacia la inmortalidad. ¡Qué viaje más divertido!

Galdós ha alcanzado un gran triunfo con su drama titulado «La de San Quintín».

Tanto se entusiasmó el público viendo el drama, que un estudiante se alzó sobre las puntas de los pies para hacerse más visible y gritó de este modo, señalando á Galdós:

—¡Qué bien escribe esto tío!

Eso de tío es para ciertas gentes una patente de sabio.

Ser tío y estar á las puertas de la inmortalidad todo es uno.

Escriben que varios emigrantes de Málaga y de Barcelona, que se encuentran muy mal en Buenos Aires, regresarán pronto á la madre patria, á cuyo efecto sus compatriotas han abierto una suscripción para costear los gastos de viaje.

Sirva esto de escarmiento á los que creen que en Buenos Aires atan los perros con longaniza.

En el malestar tan grande en algunas ciudades de Italia, que los comerciantes, industriales y labradores, además de los obreros, emigran por que la miseria no les deja vivir.

¡Qué caro cuesta ser potencia de primer orden!

En Burdeos se ha suicidado una anciana por que se le murió un perro.

Por eso es malo tomarle cariño á los animales.

Sin embargo, esa anciana habrá visto morir á sus padres y tal vez á su marido y algún hijo.

Se conoca que el perro valía para ella más que la familia.

En el parlamento francés ha armado bronca un diputado socialista.

El hombre gritó ¡viva la Comuna y se armó tal lío que lo echaron á la calle.

La verdad es que gritar eso en estos tiempos tiene tres pares de bemoles.

Por supuesto, el diputado socialista llevaba blusa.

¡Ahora lo comprendo todo!

Los californios miran con cierta envidia á los de enfrente y unos dicen que las echan y otros que no.

Lo que debían hacer es echarlas á la calle y discutir luego la conveniencia de las procesiones.

Porque sino van á estar mano sobre mano medio siglo.

NOTAS

El carnaval vuelve otra vez entre nosotros después de haber hecho su viaje al rededor del año.

Pierrot y Polichinela llegan alborozados, frenéticos, y dispuestos á hacer cuantas locuras son imaginables. Ambos van de camino y piden hospedaje por tres días.

¿Se lo concederemos?

¿Y cómo nó si el que más y el que menos está deseando arrojar la máscara con que se cubre la cara todo el año, para presentarse ante el mundo tal y como es?

A la época de las locuras pocos se sus traen. Personas que durante el año aparecen revestidas de gravedad estremada; que tienen el ceño adusto y la cara de pocos amigos, cuando llega el carnaval se echan un disfraz de pendón encima, se cubren la cara con una careta de burro, ó si son económicas con un trapo viejo, y echándose al hombro una mala escoba, pasean la carrera haciendo cabriolas, dando codazos á diestro y siniestro y metiendo el mocho de la escoba por los ojos á los mirones.

Quien no tiene dos reales se disfraza de lord ó de caballero antiguo; de algo, en fin, que represente posición elevada.

Hay quien hace alarde de costumbres morigeradas y se ruboriza por lo más leve y cuando llega el domingo de carnaval, se mete en un disfraz de turco, y recluta de aquí y de allá una docena de turquesas que le acompañen. Y como si no fueran bastantes, se propina una turca de padre y muy señor mío para ir más acompañado.

Cada uno se manifiesta al taparse la cara de una manera distinta á como es. Los que son incapaces de ofender á nadie, por que reconocen su propia debilidad, si encuentran un amigo en la carrera, lo embroman pegándole una paliza; no parece si no que en esos días de algazara y bullicio, quieren cobrarse alguna cuenta de bofetadas que tienen pendiente.

Muchos hombres se disfrazan de mujer y muchas mujeres se disfrazan de hombre; y es que los unos sienten haber nacido para jefes de familia y las otras lamentan no llevar pantalones.

Los viejos se disfrazan de petimetres y los jóvenes se ponen barbas blancas y hábitos de fraile y unos y otros viven engañados durante tres días.

A pesar de la algazara, del ruido y la broma; á pesar de las locuras que todos hacen durante el carnaval, este decae de una manera visible.

Las antiguas mascaradas que representaban tal hecho político, en el asunto local, ó cualquier episodio histórico, esas han pasado ya á la historia para no volver. Aquello representaba un gasto superfluo. Hoy las máscaras se cotizan á bajo precio; con un mantón rojo, un zagalejo descolorido y deshilachado,

unas botas viejas ó unas alpargatas nuevas, un pañuelo á la cabeza, con un gran pico por delante y unos guantes blancos de los que usan los militares sin graduación, se arregla un distráz por poco dinero.

Esto si se quiere recorrer la carrera á pie. Las máscaras rumbosas no usan mejor distráz; pero van en el carro de la basura ó en cualquier otro carro de carga.

Esas no se divierten; pero comen. Llevan el carro con coigajos de bacalao, salchichón y otras frioleras y se atracan de lo lindo y beben como sanideros.

Eso sí, cuando llega la noche llevan á cuestras una indijestión y no les queda un hueso sano.

¡Pero se divierten más!

La Gaceta ha publicado el reglamento para la cobranza de la contribución urbana que, como saben nuestros lectores, queda separada de la rústica.

Están sugetos á esta contribución los edificios y solares, cualquiera que sea su construcción, el sitio de su emplazamiento y el uso á que se destinan.

Se consideran como solares, para los efectos de la contribución, los terrenos que no producen rentas y están enclavados en las poblaciones ó zonas de ensanche ó dentro del perímetro de las edificaciones realizadas y comprendidas en la zona del extraradio; los que en las mismas condiciones contengan cobertizos, huertos, parques, tinglados, pabellones, senderos y otras edificaciones análogas destinadas á habitación, industria y recreo.

Quedan exentos del pago de la contribución los templos, seminarios, edificios de comunidades religiosas, los del patronato de la Corona, los hospitales, hospicios, cárceles, beneficencia provincial y local, y los pósitos, siempre que no produzcan alguna renta, los edificios del Estado, los edificios que pertenecen al comun de los pueblos, siempre que no produzcan renta, los enclavados en terrenos del Estado, municipales ó provinciales, destinados á la enseñanza pública de la agricultura ó de la botánica, por cuenta del Estado ó de las corporaciones citadas, los edificios emplazados en terrenos de las compañías de ferrocarriles y que sean necesarios á la explotación de las líneas, los edificios pertenecientes á gobiernos extranjeros y las chozas ó cuevas que en despoblado sirven de albergue á los pastores.

No pagarán los edificios que se reedifiquen hasta después de su conclusión y los que se levanten de nueva planta pagarán hasta un año después de su terminación como si fueran solares.

También están exentos del pago de la contribución, temporal ó parcialmente, los edificios que con destino á la agricultura ó á la industria, estén construídos en colonias agrícolas y han sido declarados como tales antes de regir la ley de 30 de Junio de 1892.

El reglamento contiene, como es natural, la forma de la tributación, los beneficios de que gozan los edificios que se construyan á larga distancia de poblado.

Contiene también el reglamento la penalidad á que se hacen acreedores los que hagan ocultaciones.

En realidad y por lo que á primera vista parece, no se abandona nada del antiguo sistema, sino que se divide la contribución, tendiendo á mejorar la administración y á moralizarla.

La comisión del partido liberal de esta ciudad que pasó ayer á Murcia con objeto de cumplimentar al nuevo Gobernador Sr. Sethier, ha vuelto en su mayor parte y muy complacida del cariñoso recibimiento que éste la dispensó y de sus buenos propósitos que, merced á la noble actitud del Sr. Aznar, han

tenido aplicación inmediata, colocando en términos de pronta y satisfactoria solución ciertas cuestiones, que afectan á intereses oficiales de esta localidad.

El Sr. Sethier que tiene de Cartagena brillantísimas referencias, expresó á la comisión su deseo de visitarla en breve con el detenimiento que su importancia merece.

El nuevo Gobernador es joven y muy simpático y tras una sincera modestia, que se revela en su sobrio pero fácil decir, se advierte al funcionario experimentado que domina perfectamente los asuntos propios de su importante cargo.

El Eco se complace mucho enviando á la primera autoridad de la provincia, un respetuoso saludo de bienvenida.

VARIEDADES

CHARADA

A mi amiga todo vi al lado del tres con prima segunda, y su hermano Andrés.

Joaquín Manini (hijo.)

GEOGLIFICO

Naranja Peral Manzano

L. Trucivard.

LOGOGRIFO.

Mis cuatro sílabas toma
Con que diez letras tendrás,
Y con ellas, vas á ver
Lo que te es dado formar.
Lo que dos mundos separa;
Lo que te hace suspirar;
Lo que hace quien botes guía,
Una antigua y gran ciudad;
Lo que en el alma desce
Puedas, lectora, encontrar;
Lo que necesita el verso:
Lo que toma y lo que da;
Lo mejor que te regalán
Las honduras de la mar;
Un río que habrás nombrado
Millón de veces ó más;
Lo que es quien delinque y cae
En poder de autoridad;
Lo que cuanto más escuchas,
Más gusto y placer me da;
Lo que yo hago con mis ojos;
Un nombre cuco y galán,
Y otras cosas que no digo
Porque tú las hallarás.

Soluciones al número anterior:

A la charada: Nido.

Al geoglífico: Rosa de mar tiene un paso doble que da la hora.

Al logogrifo:

r
e
o
l
c
e
s
a
r
i
o
r
o
s
a
r
i
o
l
a
r
r
a
r
i
a
o

Local y Provincial.

Víctima de rápida enfermedad ha fallecido nuestro amigo D. Pascual Hernández, secretario de la Sociedad Unión Artístico-Musical.

Dios le haya recibido en su seno y dé á su desconsolada familia consuelo en su tribulación.

Enviamos el más sentido pésame á nuestro buen amigo D. Ricardo Cálzada, Teniente Coronel del Regimiento de Es-